



**UNIVERSIDAD DE JAÉN**  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

## Trabajo Fin de Grado

# **María Teresa León: estudio de la tradición literaria y análisis de su cuentística**

**Alumno/a:** Inmaculada Líndez Hidalgo

**Tutor/a:** Prof. D. Rafael Alarcón Sierra  
**Dpto.:** Filología Española

**Junio, 2017**

# Índice

1. Resumen y Palabras Clave.....	3
2. La Generación del 27: la cara desconocida.....	4
3. María Teresa León: una figura brillante .....	7
4. La obra literaria de María Teresa León.....	11
5. La tradición literaria en María Teresa León.....	18
6. Análisis de <i>Rosa-fría, patinadora de la luna</i> .....	29
7. Conclusiones .....	38
8. Bibliografía .....	39

## 1. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

### RESUMEN

La “generación del 27” es una de las corrientes literarias más importantes del siglo XX. En ella encontramos a autores tan prolíficos como Federico García Lorca, Vicente Aleixandre o Rafael Alberti. Sin embargo, la historia que nos han contado a todos se encuentra incompleta. Esta corriente literaria contaba en su nómina con mujeres que han sido relegadas al olvido por la historia y la sociedad. En el presente trabajo, se recupera a una de estas figuras que destaca por su lucha incansable por la libertad y por su prolífica obra literaria. Nos referimos a María Teresa León, mujer que brilló con luz propia y de la que no se conoce nada. Se analiza en el presente trabajo una de las obras de la autora poniéndola en relación con la tradición literaria en la que se inserta.

### PALABRAS CLAVE

“Generación del 27”, “Las SinSombbrero”, María Teresa León, Cuentos, Guerra Civil Española, Exilio, Literatura de exilio, Literatura de Post-Guerra, Siglo XX.

### EXTRACT

The “generation of 27” is one of the most important literary currents of the 20<sup>th</sup> century in Spain. In this generation, we can find important authors such as: Federico García Lorca, Vicente Aleixandre or Rafael Alberti. However, the history is incomplete. In this generation, there were a lot of women that they have been relegated to the oblivion by the society and the studios. In this work, I recover one of this woman. She fought for the freedom of the Spanish people in the Civil War and she wrote very interesting books in literature. I’m talking about María Teresa León, the wife of Rafael Alberti. In this work, I realize a review of this author adding a comparison with the tradition literary in which it is located.

### KEY WORDS

“Generation of 27”, “Las SinSombbrero”, María Teresa León, Tales, Spanish Civil War, Exile, Literature of exile, Literature of post-war period, Century XX.

## 2. LA GENERACIÓN DEL 27: LA CARA DESCONOCIDA

Actualmente, es innegable que el número de mujeres escritoras ha aumentado sin precedentes. En los manuales de literatura española encontramos a muy pocas mujeres que se dedicaran a la escritura. Sin embargo, ellas estaban ahí siempre, pese a que su nombre no haya sido recogido en un manual o libro.

Un hecho muy curioso es el de la conocida como “generación del 27”. La “generación del 27” es un grupo de poetas españoles del siglo XX que se dieron a conocer hacia el año 1927 (de ahí el nombre que recibe la generación) con motivo de rendir homenaje a Luis de Góngora. Son muy conocidos los nombres de Jorge Guillén, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Pedro Salinas, Dámaso Alonso, Luis Cernuda, entre otros.

No obstante, si preguntamos en la mayoría de nuestras aulas y les comentamos a los alumnos los nombres de Ernestina de Champourcín, Concha Méndez, Rosa Chacel o Josefina de la Torre no sabrán darnos una respuesta sobre quienes fueron estas mujeres. Su ausencia en antologías, estudios, biografías y memorias sobre el grupo del 27 las ha relegado al olvido. Un lugar del que es muy difícil salir de forma victoriosa.

¿Acaso no existieron figuras femeninas dentro de la “generación del 27”? La respuesta es muy clara y sencilla. Sus nombres están ahí, pero no se ha reconocido de ninguna forma su valor ni su labor. A este grupo de escritoras se les conoce por el nombre de “Las Sinsombrero”.

El término de “Las Sinsombrero”<sup>1</sup> no fue inventado por ellas mismas, ya que existía en la época. Esta expresión responde al gesto simbólico de quitarse el sombrero en público que protagonizaron Maruja Mallo, Margarita Manso, Salvador Dalí y Federico García Lorca en la Puerta del Sol. La propia Maruja Mallo relató que:

Todo el mundo llevaba sombrero, era pronóstico de diferencia social. Pero un buen día, a Federico, a Dalí, a mí y a Margarita Manso, otra estudiante, se nos ocurrió quitarnos el sombrero. Y al atravesar la Puerta del Sol nos apedrearon, insultándonos como si hubiéramos hecho un descubrimiento, como Copérnico o Galileo (Balló, Torres y Jiménez: 2016, 03:31-03:58).

La mayor parte de las mujeres de esta generación se dio a conocer en la prensa de la época. Ya en el siglo XIX existían mujeres que se dedicaban al ámbito literario. No obstante, se veían obligadas a publicar bajo pseudónimo porque socialmente no estaba bien considerado que una mujer se dedicara a la escritura.

---

<sup>1</sup> Este término también hace referencia a la creación de una iniciativa que vela por rescatar la memoria de las mujeres que pertenecieron a la “generación del 27”.

Las mujeres de la “generación del 27” han pasado de ser “Las esposas de” a tener su reconocimiento propio. Ellas, además de escribir poemas, novelas y textos periodísticos, se dedicaron al cuento y la narrativa breve. Este último género era prolífico en periódicos y revistas de la época. La publicación de este tipo de escritos comenzó en el siglo XIX y continuó en el siglo XX. Por este motivo, el periodismo fue para estas autoras una salida para alcanzar cierta emancipación.

Este tipo de publicaciones propiciaron la extensión y la expansión de todas las formas de narrativa breve: novelas por entregas o cuentos que se utilizaron para difundir y dar a conocer a escritores noveles que querían comenzar su carrera literaria. También se hizo uso de las colecciones de literatura para denunciar las injusticias que sufrían las mujeres.

La prensa fue el gran impulso y la gran visibilidad que este colectivo necesitaba en aquella época. Fueron el gran apoyo para la incorporación de la mujer al mundo de la cultura en toda Europa, ya que este fenómeno de publicación se extendió a todo el continente. Las poetas fueron las que alcanzaron un mayor rango de valoración, seducidas por las narradoras y las traductoras que impulsaron el pensamiento en toda Europa y en el extranjero. Algunas de estas autoras fueron silenciadas, pero nunca cesaron en su lucha de la igualdad. Las mujeres de la “generación del 27” se hacen oír en los periódicos, en las aulas, en el exilio (como le sucede a María Teresa León) o en la cárcel.

Los nombres de muchas de estas mujeres, con una mayor calidad literaria que los hombres que formaron parte de esta generación, han quedado guardados en un cajón. No se les ha dado la atención que tanto merecen. No obstante, los tiempos cambian y su reconocimiento en los próximos años se tendrá más en cuenta porque es mucha la gente implicada en la recuperación de la memoria histórica.

El estudio de la figura literaria en la literatura tiene que recuperarse en el ámbito educativo. En pocos libros de texto (como se ha comentado anteriormente) aparece el nombre de todas estas autoras, que son desconocidas para muchos. En estos libros de texto los únicos nombres que podremos encontrar son los de Rosalía de Castro, Carolina Coronado o Emilia Pardo Bazán. Su labor también fue prolífica, pero ¿la obra de las mujeres de la “generación del 27” tiene que ser considerada como algo inferior para no aparecer en manuales y libros de texto?

Su reconocimiento supone un pequeño paso para alcanzar la igualdad, ya que una mujer puede tener la misma capacidad que un hombre o más a la hora de escribir. En el mercado actual, la gran mayoría de las novelas que se publican están publicadas por mujeres. La situación ha cambiado y que una mujer se dedique a escribir no se ve tan mal como antes.

La época en la que se desarrolló la creación de “Las Sinsombrero” fue difícil. Una sociedad en la que la mujer se tenía que quedar en casa cuidando de sus hijos, sin acceso al mercado laboral ni a la universidad. La historia no se puede construir sin estas mujeres que aportaron tanto al patrimonio literario español. No todas fueron literatas, no obstante, también tuvieron su importancia en otros campos como la pintura o la escultura.

Los nombres más importantes que forman parte de esta generación son los siguientes: Ernestina de Champourcín (poeta), María Teresa León (escritora), Concha Méndez (poeta y editora española), Maruja Mallo (pintora), María Zambrano (filósofa), Rosa Chacel (novelista), Josefina de la Torre (escritora, poeta y actriz) y Marga Gil Roësset (escultora e ilustradora), entre otras.

Estos nombres no tienen que pasar a la posterioridad por ser “las esposas de” sino que tienen que brillar con luz propia. Gracias a estas mujeres se consiguió un avance en la sociedad española de la época hasta nuestros días. Muchas de ellas fueron las primeras universitarias del país. Su legado es tan importante como cualquier otro por su afán de lucha e igualdad.

Son muy pocos los testimonios que encontramos en las diferentes historias de la literatura sobre las figuras femeninas de la “generación del 27”. Sus nombres no aparecen en estos manuales de literatura junto con sus compañeros masculinos. Uno de los ejemplos más importantes y significativos es el de María Teresa León. Autora conocida por pocos, pero olvidada por muchos. Fue uno de los ejemplos más notorios del compromiso con el pueblo español durante el Franquismo. Algo que se ve en su obra literaria desde el comienzo hasta el final de la misma. María Teresa León recorrió más de medio mundo luchando en lo que siempre creyó: la libertad. Esto estará también muy presente en su obra.

### 3. MARÍA TERESA LEÓN: UNA FIGURA BRILLANTE

La figura de estudio de este trabajo es la de María Teresa León. El nombre de María Teresa León también permanece en el olvido a pesar de ser la mujer de Rafael Alberti. Si consultamos en los manuales de literatura tampoco aparece, pese a su prolífica labor narrativa y cuentística.

María Teresa León nace en 1903<sup>2</sup> en Logroño en el seno de una familia de la alta burguesía. Su padre era el coronel Ángel León Lores y su madre la burgalesa Olivia Goyri de la Llera. La infancia y la adolescencia de la autora van a transcurrir sobre todo en Madrid y Burgos.

En el año 1920 contrae matrimonio con Gonzalo de San Sebastián en Barcelona, con el que tiene dos hijos. El primero es Gonzalo, que nace en noviembre de 1920 y el segundo es Enrique, que nace en diciembre de 1925. En el año 1924 comienzan sus colaboraciones con *El diario de Burgos* bajo seudónimo.

Viaja con su marido en 1928 a Argentina, donde realiza una gran actividad cultural, impartiendo conferencias y publicando algunos artículos de opinión. En este mismo año publica su primera novela, titulada *Cuentos para soñar*, que se edita en Burgos. Se separa de su marido Gonzalo de San Sebastián.

En el año 1930 se publica su segunda obra titulada, *La bella del mal amor*. Obra que recopila seis relatos que nos acercan al castellanismo literario. En este año marcha a Madrid. En esta etapa de su vida experimenta una gran transformación y conoce a su segundo marido: Rafael Alberti. Escribe Alberti sobre su relación con María Teresa León: “Una noche- lo habíamos decidido- no volví más a casa. Definitivamente, tanto ella como yo empezáramos una nueva vida, libre de prejuicios, sin importarnos el qué dirán, aquel temido qué dirán de la España de la gazmoña que odiábamos” (Álvarez, 2005:15).

En 1931, con la llegada de la Segunda República, se encuentran en Rota. La Junta para la Ampliación de Estudios pensiona a María Teresa León y Alberti para estudiar el movimiento teatral europeo. Viajan por un muchos de países del continente como, Alemania, Dinamarca, Noruega, Bélgica, etc. María Teresa León comenta este primer viaje en artículos que va a publicar en *El Heraldo de Madrid*. En el año 1932 hacen su primera visita a la Unión Soviética.

En 1933 asisten al Congreso Internacional de la Paz, que se celebra en Ámsterdam. Ese mismo año, María Teresa León se divorcia de su primer marido y contrae matrimonio con

---

<sup>2</sup> Para la realización de esta biografía se ha seguido la cronología propuesta por Álvarez (2005),15-24.

Rafael Alberti en el Registro Civil de Madrid. Es curioso que en el acta de matrimonio la consigna de profesión de ambos sea la de “escritor”. También en este año crean la revista *Octubre. Órgano de los Escritores y Artistas Revolucionarios*. La publicación se convierte en plataforma para los escritores en defensa de la cultura.

En el año 1934 se edita en Madrid *Rosa-fría, patinadora de la luna*, colección de nueve cuentos con dibujos de Rafael Alberti. En este libro, la autora retoma el cuento popular con algunas influencias vanguardistas de la poesía albertiana. Vuelven de nuevo a la Unión Soviética para asistir al Primer Congreso de Escritores Soviéticos.

En el año 1935 hacen un viaje como emisarios del Socorro Rojo Internacional por diversos países americanos: EE. UU, Cuba, México... Este viaje va a ser definitivo en el compromiso político y en la orientación social de la literatura de la autora. Su obra va a estar muy marcada por el sentimiento de solidaridad y fraternidad. En este año publica *Cuentos de la España actual*.

En 1936 les va a sorprender la sublevación en Ibiza, donde van a estar desde junio hasta agosto. Allí permanecen todo el tiempo escondidos en los montes ibicencos. Son ayudados por campesinos y por Pau Escandel, hasta su regreso a Madrid. María Teresa León va a ser nombrada Secretaria de la Alianza de Escritores Antifascistas de Madrid. Crea la revista *El Mono Azul* con la colaboración de José Bergamín, Rafael Dieste, Lorenzo Valera, Rafael Alberti, Antonio R. Luna, Vicente Salas Viu y Arturo Souto.

En el año 1937 María Teresa León tiene una gran actividad como actriz, autora, directora y ensayista. Fue la fundadora de *Nueva Escena*, la sección teatral de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura. En marzo de ese mismo año viaja de nuevo con Rafael Alberti a la Unión Soviética, con el propósito de solicitar el apoyo de los escritores de aquel país.

Durante el siguiente año participa de forma intensa en la actividad de las Guerillas del Teatro del Ejército del Centro. María Teresa León estuvo implicada durante su vida en la lucha de la libertad del pueblo español. A Federico García Lorca se le rindió un homenaje en la Alianza de Intelectuales Antifascistas y María Teresa León dijo:

En el Madrid sitiado, en agosto de 1937, en la Alianza de Intelectuales hicimos el primer homenaje que se hizo a Federico muerto. Representamos *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*. Yo era Belisa, y el pintor Santiago Ontañón era don Perlimplín. Son recuerdos tristes. Ha pasado el tiempo, ahora todavía pensamos que el pobre Federico no puede estar con nosotros, no puede aparecer con su chistera divertida, y que vuele una paloma (Balló, Torres y Jiménez: 2016, 45:37-46:14.).



En el año 1939, tras su permanencia en la residencia madrileña, se trasladan a Alicante. Desde allí viajan a Orán gracias al general Ignacio Hidalgo de Cisneros. Desde Orán viajan a París donde fueron acogidos por el conocido crítico de cine George Sadoul. Se trasladan posteriormente a una casa que compartieron con Pablo Neruda. Trabajaron en las emisiones en español de Radio París Mondial por mediación de Pablo Picasso.

En el año 1940 viajan desde Marsella a Río de la Plata. Llegan a Buenos Aires donde permanecen en la Villa de El Totoral del prestigioso abogado Rodolfo Aráoz Alfaro. En el año 1941 nace la única hija del matrimonio, a la que llaman Aitana. Están sin documentación en Argentina. La consiguen gracias a la ayuda que le prestan los judíos argentinos.

Desde su llegada a Argentina, María Teresa León no deja de trabajar en diversas actividades como sus programas diarios en la radio. En este mismo año edita la obra *Morirás lejos*. Comienza a colaborar en la revista argentina que dirige Lorenzo Valera.

En 1943 empieza su andadura en el mundo cinematográfico. Escribe la adaptación de *Los ojos más lindos del mundo*, que dirige Luis Saslavsky.

En 1944 escribe la primera obra en el exilio, que tiene por título *La historia no tiene palabra*. En esta obra su intención es la de ofrecer un testimonio histórico sobre la República. Es una obra en la que se ve la importancia y el compromiso que tenía María Teresa León con la cultura española. Vuelve al ámbito cinematográfico escribiendo con su marido el guion de la película *La dama duende* que adapta la obra de Calderón de la Barca. También escribe el guion de la película *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer*.

En el año 1946 el matrimonio vuelve a Chile, invitado por Pablo Neruda para dar conferencias y recitales. En los siguientes años sigue con sus proyectos cinematográficos. En el año 1951 da el salto a la pequeña pantalla trabajando en el Canal 13 de televisión argentina con un programa llamado *Buenas noches, mucho gusto* que está producido por Jacobo Muchnik.

En el año 1954 se publica *Don Rodrigo Díaz de Vivar, el cid Campeador*. El libro es una biografía ajustada fielmente a la realidad del personaje. Es una obra que se va a editar en muchas ocasiones y que va a ser traducida al ruso. Los viajes del matrimonio por los países del Este continúan, ya que viajan a Polonia, Rusia, Rumanía, Checoslovaquia, etc.

En el año 1960 se produce un encuentro con el escritor Nicolás Guillén, con el que van a visitar a Hemingway. Este mismo año edita *Doña Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes*. Con esta obra, la autora abandona la estética del realismo socialista y la concepción ideológica de la literatura.

En el año 1963 abandonan Argentina. Tras veintitrés años exiliados vuelven a Europa, concretamente a Roma. La nostalgia que sentían de España se suma a la que van a sentir ahora por Argentina, que es su segunda patria. En Roma van a permanecer catorce años.

En el año 1969 se publica en Argentina su obra *Cervantes*. Biografía histórica que no es muy extensa en la que la autora intercala reflexiones propias con epígrafes de la obra de Cervantes. En los próximos años se edita en Argentina el libro que va a ser más estudiado por los hispanistas, *Memoria de la melancolía*. En este libro se aprecia la voz propia de la autora y su estilo personal, que se ha desarrollado durante toda su vida.

Le otorgan a ella y a Rafael Alberti en el año 1973 la medalla de la cultura de Rumanía. En año el 1977 regresan a España tras treinta y ocho años de exilio en el extranjero. María Teresa León no puede disfrutar de este ansiado regreso a su país natal porque sufre Alzheimer.

En Madrid, tras su vuelta del exilio, se edita otra obra que escribió sobre Cervantes. *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar* que fue publicada en Argentina en la década de los años 60. Una obra en la que mezcla la historia y la vida de Cervantes.

En el año 1984 es ingresada en una clínica geriátrica de Madrid. La autora muere en el año 1988. Es enterrada en el cementerio de Majadahonda, cuando se produjo una huelga general en todo el país. En su lápida hay un verso de su marido en el que se lee: “Esta mañana, amor, tenemos veinte años”.

#### 4. LA OBRA LITERARIA DE MARÍA TERESA LEÓN

La obra de María Teresa León es muy extensa. Hay que clasificarla en novela, teatro, cuentos y ensayos<sup>3</sup>. Dentro de sus otros escritos figuran guiones cinematográficos.

Más de la mitad de la producción de María Teresa León son cuentos y relatos, ámbito en el que la autora destaca de una manera muy significativa. La cuentística y los relatos son una constante en toda su obra.

El primer libro que nos revela su vocación narrativa es *Cuentos para soñar*, que se publica en Burgos en el año 1928. Defendió su dedicación como narradora en un artículo publicado en *La Gaceta Literaria*. Lo primero que destaca en este libro es la vinculación con la tradición cuentística universal, algo que se podía apreciar en buena parte de la literatura de los años veinte.

La primera parte de *Cuentos para soñar* se centra en un viaje de la protagonista con su madrina al reino de las hadas que se encuentra bajo tierra. En la segunda parte se une a las aventuras de la protagonista un personaje que tiene rasgos autobiográficos de la propia autora. Es un libro que sigue muy bien en su composición a la tradición anterior.

La segunda obra que encontramos en su cuentística se llama *La bella del mal amor*, que se publicó en Burgos en el año 1930. Es un libro que engloba media docena de lo que se ha denominado “cuentos castellanos”. Por este motivo, María Teresa León conecta con la tradición española como a los romanceros. Esta clasificación de “cuentos castellanos” es una denominación propia de la autora. Como se ha dicho anteriormente enlaza con el romancero y también con la literatura regeneradora del 98.

En el año 1934 aparece una nueva serie de cuentos de la autora, que tienen por título *Rosa fría, patinadora de la luna*. Esta serie de cuentos tiene un título que enlaza con lo vanguardista. Estos cuentos están marcados por la tradición de la literatura infantil y por las historias que cuentan con una cosmovisión moderna.

En el año 1936 aparecen en México otros diez cuentos en el volumen que titula *Cuentos de la España actual*. Esta colección recoge el testimonio de historias fracasadas de españoles anónimos en un país dividido por una cruenta guerra. Estos cuentos tienen gran relación con el espíritu de la revista *Octubre*, en la cual María Teresa León fue codirectora.

Esta colección de cuentos enlaza con la tradición de la literatura social revolucionaria que se produjo en torno a los años 30. Por lo tanto, la autora hace aquí una defensa muy

---

<sup>3</sup> Esta es la clasificación más aceptada de la autora por los estudiosos. Aquí se ha seguido la propuesta de Torres Nebrera (1999), 15-59. El autor hace una distinción entre cuentística, novelas y biografías noveladas siendo todo narrativa. Puede inferir a errores en cuanto a la clasificación de este género literario.

marcada de la clase del proletariado. En estos diez cuentos aporta una visión de diez historias diferentes ocurridas en la España de la República. El trasfondo de estas historias es la represión colectiva de todo un pueblo, en los que violencia y la miseria se tiñen de gran dramatismo.

Hace una prolongación de esta colección de cuentos con la siguiente, que titula *Morirás lejos*. Ocho de los cuentos que incluye en este volumen son inéditos, y el resto que componen la colección son reediciones de relatos publicados anteriormente. Estos nuevos cuentos nacen de su estancia mexicana en el año 1935 y la dramática experiencia de la Guerra Civil. Trata en este texto la crueldad que provocaron los bombardeos durante la guerra, que arrastró a buena parte de la población a la deriva del exilio.

En el año 1950 aparece *Las peregrinaciones de Teresa*. Es una obra que trata las peregrinaciones de un personaje llamado Teresa que vuelve al hospicio de la calle Desengaño y al barrio de Argüelles. En esta colección de relatos presenta ejemplos de mujeres que eligen un camino y no dejan de defenderlo hasta el final de sus días.

La últimas de sus colecciones es la más corta, puesto que consta de cinco relatos. *Fábulas del tiempo amargo* (1962) se compone por historias de un tiempo histórico muy trágico y dolorido. En el año que prepara este libro, María Teresa León ya está inmersa en la composición de su gran obra, que tiene por título *Memoria de la Melancolía*.

Como se puede apreciar, la obra cuentística de María Teresa León es muy extensa. Aborda amplios temas conectando con todas las tradiciones posibles. Comienza con relatos orientados a los niños con un tono mucho más optimista y finaliza con historias llenas de dolor y destrucción a causa de la guerra. La experiencia de la guerra que ha dejado marcada la obra de María Teresa León, ya que la mayor parte de sus escritos se forjaron en el exilio.

El resto de la obra narrativa de la autora (haciendo referencia a sus novelas porque la cuentística merece mención aparte), aunque es menos amplia, está cargada de gran calidad literaria. La primera obra de María Teresa León se titula *Contra viento y marea*. Novela que publica desde el exilio en Buenos Aires en el año 1941. Esta obra está dividida en dos partes. La primera parte de la obra se centra en la isla de Cuba, que está sometida a la tiranía de Bautista. La segunda parte se centra en el Madrid de la Guerra Civil Española.

Esta narración fue concebida como dos novelas diferentes. Una novela que tratará la represión sobre el pueblo cubano y su resistencia. La otra sobre los días de asedio madrileño en el fragor de la guerra. La obra se centra en la vida de dos mujeres que se entrelazan porque ambas están relacionadas con un mismo hombre.

La complejidad social e ideológica es tratada aquí desde una visión muy primitiva de los acontecimientos. La autora sabe abordar muy bien todos los hechos narrados. Se dibuja una imagen de una ciudad heroica y sitiada a través de todos sus personajes. Una ciudad que adquiere fortaleza y coraje en una sociedad que se encuentra bajo la represión más absoluta de todas.

El segundo libro de María Teresa León se titula *Juego limpio* y fue publicado en el año 1959 en Buenos Aires (como el anterior). Esta novela amplía los hechos de la guerra que la autora ya había descrito en *Contra viento y marea*. Se puede decir que es una segunda versión de esos hechos que se vivieron en la capital española.

Alcanza en esta obra un registro testimonial y autobiográfico muy elevado. La mayor parte de los personajes y los episodios que aquí aparecen tienen su base real. El tiempo en el que está narrada la novela coincide con el final de la guerra en Madrid. Ese final en el que algunos siguen resistiéndose sin oposición.

La tercera y última novela de María Teresa León se titula *Menesteos marinero de abril*, que fue publicada en el año 1965 en México. Esta obra se entrecruza con la de su marido, ya que tiene una obra poética titulada *Ora marítima* que trata del mismo personaje sobre el que escribe María Teresa León. Menesteos es un personaje mítico, ya que fue descendiente de Erecteo, rey de Atenas y capitán en Troya. Esta obra es la biografía imaginaria de este personaje del que hay poca información. María Teresa León inventa una serie de viajes para este personaje. En este texto se aprecia la relación de la autora con la tradición, puesto que sigue el modelo clásico del relato griego.

Está en esta obra de una forma muy sutil la evocación del espacio perdido a causa del exilio. La aventura de recorrer extrañas tierras con gente desconocida. Se encuentra también el anhelo de volver a lo conocido que ha sido arrebatado por la guerra. El deseo de reencontrar el lugar del que ha sido arrancada impregna toda la narración. Esta obra es la historia enmarcada de un viejo mito.

Aunque se ha dicho que la última obra de la autora fue *Menesteos, marinero de abril* es porque *Memoria de la melancolía* merece una mención aparte. La narración por la que más se conoce a María Teresa León es esta. Es la novela que le ha hecho un gran hueco en la historia de la literatura española.

*Memoria de la melancolía* es la gran obra autobiográfica de esta magnífica escritora. Con esta narración consigue el gran logro de toda su carrera literaria. Se presenta aquí la síntesis de las mayores inquietudes de la autora. El texto no solo quiere ser la propia autobiografía de la autora, sino un compendio de testimonios de ese pueblo que tuvo que

partir al exilio. La obra se escribe durante los años 1966 y 1968, cuando la autora ya tiene setenta y tres años. Por tanto, habla la voz madura de una mujer que ha vivido una vida dura y melancólica en muchos aspectos.

Se palpa en la obra la melancolía de lo que se le ha arrancado a la autora: la patria. Esta patria perdida que dejó atrás porque se vio obligada a exiliarse con su marido. Muchos pasajes del libro así lo atestiguan: “Feliz el pueblo que puede recuperarse tantas veces para sobrevivir. Es el orgullo del desdichado, lo sé. Tal vez pretendiéramos lo imposible, pero seguiremos andando hasta que todo se desvanezca o se ilumine” (León, 1999:46).

*Memoria de la melancolía* se hace un hueco en la literatura autobiográfica, que fue tan abundante en la “generación del 27”. Son muchos los autores pertenecientes a este grupo poético que recogen sus experiencias vitales en su obra. Algunos de los ejemplos más notables son los siguientes: *Memorias habladas, memorias armadas* de Concha Méndez, *Alcancías* de Rosa Chacel o *Recuerdos y olvidos* de Francisco Ayala. Esta tendencia marcó la obra de María Teresa León desde el comienzo.

La obra no sigue una linealidad cronológica de lo que le ha sucedido a lo largo de su vida. La autora va alternando tiempos, volviendo de un tiempo a otro. La mayor parte de la novela se centra en las vivencias de la Guerra Civil, sin embargo, alterna estas vivencias con la juventud. Muchas veces la autora da nombres completos y fechas concretas y en otras ocasiones prefiere omitir estos datos porque muchos recuerdos son dolorosos. Está muy presente su amor hacia Rafael Alberti y todos los registros literarios en los que esta autora fue muy prolífica.

El interés de María Teresa León por personajes de la historia española le llevó a la creación de biografías noveladas. En este tipo de narraciones rinde su propio homenaje a estos personajes que le interesan por algún motivo personal. Los primeros de estos escritos se los dedica al Cid Campeador y a su esposa Jimena. También penetró de forma exhaustiva en la figura de Gustavo Adolfo Bécquer y en Cervantes, que siempre fue un referente literario en toda su composición.

*El Cid Campeador* se publica en el año 1954 en Buenos Aires. El libro está compuesto por veintiún capítulos, que a su vez divide en tres fases, recorriendo el itinerario tópico del héroe. Estas fases se corresponden con las mocedades, la madurez, la vejez y muerte del Cid. En este libro da la impresión de que la autora quería contraponer las dos caras de las que se compone este personaje. Es un molinero burgalés que se convierte en una figura mítica sin precedentes.

El libro que completa la historia del Cid es el que dedica a su mujer, de la que poco se ha hablado a lo largo de la historia. La obra se titula *Doña Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes*, que se publica en Buenos Aires en el año 1960. María Teresa León adopta una reivindicación feminista para recrear la vida de este personaje. Se recrean todos los sentimientos del personaje desde su primera aparición en el texto épico. Hace la autora un gran retrato tanto moral como psicológico de Jimena.

En esta obra la autora vuelca lo mejor de sí misma y se constituye como la mejor de las biografías noveladas que ha escrito. La constitución del personaje es mucho más personal y la dota de rasgos psicológicos que se encuentran ausentes en el resto de los testimonios existentes en torno a esta figura. La descripción en el cantar es mínima, puesto que solo se centra en la vida de Don Rodrigo y sus diferentes aventuras y desdichas en la vida.

Al personaje de Gustavo Adolfo Bécquer dedica un amplio guion cinematográfico, al que titula *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer*. Guion que se publica en Buenos Aires en el año 1945. Este guion fue convertido posteriormente en una biografía novelada. Trata los amores de Gustavo Adolfo Bécquer con Julia Espín. En esta obra la autora se ciñe a unos datos reales, que le vienen impuestos por una documentación y una tradición autobiográfica anterior. Su pasión por Julia Espín abarca la mayor parte de esta novela. María Teresa León imagina cómo Bécquer pudo conocer a las hijas del compositor Joaquín Espín. La autora se inventa una historia de amor trágica que nada tuvo que ver con la realidad, puesto que los biógrafos del poeta apuntan a que Julia mostró muy poco interés por él. Resume el último lustro de vida del autor al final de la obra.

Cuando la autora regresa a España se publica en el año 1978 *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*. El interés que despierta Cervantes en María Teresa León impregna toda su obra desde el comienzo hasta el final. Este interés hace que escoja pasajes de la vida del autor para novelarlos. Es sin duda la mejor novela biográfica de la autora, ya que muestra su gran capacidad literaria y su verdadero interés por la literatura en particular.

María Teresa León escribe más obras narrativas que completan toda su trayectoria. Una de estas obras es la titulada *La historia tiene la palabra*, que se edita en Buenos Aires en el año 1944. Este texto de apenas cincuenta páginas defiende la labor del gobierno republicano durante la guerra por la conservación del patrimonio histórico. Como sabemos, María Teresa León estaba muy preocupada por la cultura y la preservación de la misma.

Otra de estas obras a las que hay que hacer referencia es *Sonríe China*, publicada en 1958 en Buenos Aires. En este volumen recoge el viaje que hizo a China, que también aparece en *Memoria de la melancolía*. Se podría considerar este texto como un libro de viajes

dividido en tres partes: su estancia en la capital de la república China, la visita de otros enclaves míticos del país y su marcha a Argentina. La autora siempre que puede se remonta a la historia de aquel pueblo milenario.

El último título a destacar es *Nuestro hogar de cada día*, publicado en Buenos Aires en el año 1958. Este libro muestra su gran preocupación feminista (algo que ya se ha visto en su novela dedicada a Jimena, esposa del Cid). En este libro resuelve los problemas de índole diversa que se les presentan a las amas de casa. Es por tanto una especie de manual que escribe de forma amena y que se compone de once capítulos.

Dejando a un lado la producción narrativa de la autora, nos introducimos en su producción teatral. El teatro representa para María Teresa León algo amado, que practica desde todas sus vertientes posibles. La autora fue actriz y directora, por lo que estaba muy implicada en este mundo. De la misma forma, escribe textos teatrales que no fueron representados cuando vivía. Solamente uno de los tres textos que escribe se edita en vida.

El primer texto teatral que escribe se remonta a los años y circunstancias de la literatura comprometida. Esta primera obra publicada en la revista *Octubre* se titula *Huelga en el puerto*. Esta pieza se enmarca en lo que se ha denominado teatro político. Es un teatro con marcado mensaje sociopolítico, con toma de conciencia del proletariado. El otro texto que enmarca con el mismo tema es *La libertad en el tejado*, que enlaza con la última colección de cuentos que escribió.

La última obra teatral que escribió y que continúa inédita es *Misericordia*. Se trata de la teatralización de la novela de Galdós que tiene el mismo título. Es una versión muy fiel de la novela, que acentúa la magistral obra de uno de los mayores novelistas españoles del siglo XIX.

No debemos olvidarnos de los textos olvidados de la autora que fueron compuestos hacia el año 1960. Estos textos desconocidos son diecisiete y tienen una extensión variable<sup>4</sup>. Son textos en los que la temática se repite de forma constante. Algunos de estos textos son *Prólogo a Chuyuan*, *Vladimir Mawiakovski*, *Moca tan hermosa*, *Tiempo de Salvadore Quasimodo*, *La vida feliz*, *Paredes de Buenos Aires*, *Tuco* o *Don Lorenzo Luzuriaga ha muerto*.



Figura 1. Rafael Alberti y María Teresa León

<sup>4</sup> La acuñación de textos desconocidos es propia de Salim Grau (2007), 523-531.

Figura 1. La fotografía aparece en *Rosa- Fría, patinadora de la luna* (1990), 23. Extraída de: <<http://majadahonmagazin.es/ma-teresa-leon-esposa-de-rafael-alberti-muerte-en-majadahonda-11001>>



Muchas de estas obras se conocen porque fueron publicadas en Argentina y existen datos de las mismas en hemerotecas. La mayor parte de estos escritos se publicaron en revistas de la época de este país como en *Cabalgata*, *Criterio* y *Correo Literario*. Otros de estos textos se encontraban en cuadernos escolares que estaban en manos del hijo de la autora. Se encontraban en deterioro por el tiempo y nunca habían sido leídos por nadie. La labor de Salim Grau (2007) ha sido fundamental para conocer esta parte de la obra de María Teresa León que hubiera permanecido olvidada sin su trabajo.

Lo que tienen de semejante todas estas narraciones es su estructura, ya que todas ellas se presentan como breves viñetas. Estas escenas comparten un mismo espacio y tiempo que tratan la vida de la autora. Los textos forman parte de un mismo conjunto, aunque su presentación permita tratarlos de forma aislada. Cuentan con un lenguaje directo y sencillo que se caracteriza por poseer rasgos propios de la oralidad. Los pasajes permiten apreciar el apego de María Teresa León a sus afectos y a su entorno íntimo. Siguen constituyendo la voz de la autora y se fijan a su memoria.

Por lo tanto, no podemos encasillar a la autora en un género concreto. Ella escribió de todo. Aunque es cierto que sobresalga por su labor narrativa, no se deben desprestigiar el resto de sus textos enmarcados en otros géneros literarios.

## 5. LA TRADICIÓN LITERARIA EN MARÍA TERESA LEÓN

Es muy palpable la tradición literaria en esta autora desde su comienzo. Lo más significativo es la obra biográfica que dedica a autores como Bécquer o Cervantes, e incluso a figuras tan importantes como El Cid y su esposa Jimena. Lo significativo aquí es lo siguiente: ¿De dónde procede este interés de María Teresa León por la tradición clásica y española?

El interés por la tradición clásica se encuentra tanto en Rafael Alberti como en María Teresa León. En la obra de María Teresa León es muy evidente en su libro *Menesteos, marinero de abril*<sup>5</sup>. Esta obra constituyó en la autora el punto de partida de la tradición clásica en su obra. Se trata de una novela histórica de tema grecorromano.

La figura clásica de Menesteos en la obra de María Teresa León es un símbolo, ya que lo representa como un personaje exiliado, cansado, nostálgico de su tierra y de su gente. El destierro algo que es muy palpable también en la figura del Cid y Jimena. De ahí radica el interés de la autora en estas figuras. Las utiliza como expresión de lo vivido y de lo autobiográfico. El exilio que vivió ella y que le causó tanto dolor. Son figuras que recuerdan su experiencia vivida fuera de su patria.

En *Memoria de la melancolía* esta tradición clásica también está presente. El libro está encabezado por una cita de Luciano de Samosata que repite de forma continuada a lo largo de esta obra: “Las cosas de los mortales todas pasan, si ellas no pasan somos nosotros los que pasamos” (Nebrera, 1999:45-46).

Para comprender el interés de María Teresa León por la figura de Menesteos hay que deslindar quién fue este personaje perteneciente a la tradición grecorromana. Menesteos fue un héroe troyano que se encuentra en el olvido. Se cree que fue esta figura la que fundó la ciudad gaditana de El Puerto de Santa María en la que nació el segundo marido de María Teresa León: Rafael Alberti.

Esta figura se asemeja de alguna forma a la vida personal de la autora, puesto que este personaje, como se ha comentado anteriormente, vivió desterrado como ella. Se une aquí la frontera entre lo autobiográfico y la obra literaria. La identificación de María Teresa León entre su vida y su obra es muy palpable en esta novela. También en la literatura de su marido se encuentran estas semejanzas con este personaje al que le dedicó dos poemas en *Ora marítima* y *La arboleda perdida*. María Teresa León se sirvió mucho de la obra de su marido para escribir esta novela.

---

<sup>5</sup> Destacable el artículo de Martínez García (2013), 78-88 que ha servido como base para indagar en el interés que despertó Menesteos en María Teresa León.

La fuente primordial para escribir esta obra es la propia experiencia y la de su marido. También partió de las pocas referencias que existen de este héroe: *Geografía de Estrabón* y *La Ilíada* de Homero. Menesteos tuvo que partir de su tierra al finalizar la guerra troyana. Se encuentran aquí muchos paralelismos con todos esos exiliados que tuvieron que salir de España al acabar la Guerra Civil Española. No solamente fueron los intelectuales los que abandonaron el país. El desengaño tan profundo obligó a mucha gente a dejar la patria en busca de unas condiciones de vida menos precarias. Algo que también le sucede al protagonista de la obra de María Teresa León.

El hecho de recurrir a la experiencia propia para literaturizar un acontecimiento de tales características es primordial para las generaciones precedentes. Que María Teresa León dedique una obra a Menesteos no es algo casual. La autora quiere que el público venidero sepa todo lo que supone abandonar la patria y los sentimientos que se crean en las personas que lo sufren. Además del tema del exilio, también recurrió al tema de la descripción hipotética de España y la posibilidad del regreso.

Retomando a Menesteos, el personaje se encuentra localizado entre la ficción y la historia. Parece ser que el personaje no fundó como dice la leyenda la ciudad gaditana. Las diferentes investigaciones históricas que se han dado en el lugar apuntan a que Menesteos estuviera ubicado en el Poblado de Doña Blanca o sus cercanías.

Lo que sí es seguro es la identificación personal entre María Teresa León y este personaje. Ella transmite todos sus sentimientos en la obra y se encuentran paralelismos entre la ficción y su vida. La recurrencia a este personaje perteneciente a la tradición clásica manifiesta el interés de María Teresa León por la antigüedad grecorromana y las relaciones tan semejantes con la situación que se vivía en un país destrozado por una guerra.

Sí, era hora de regresar y no seguir mendigando en una patria ajena pues allá estaba, aguardándole siempre, la de los muros claros, con su diosa de la mirada glauca. Sí, debe regresar porque los hombres se sienten extranjeros fuera de los lugares de su infancia, desandar hacia los recuerdos... Y el marinero de abril deseó ardientemente que la aventura de su destierro de amor concluyese, porque le había tocado en el hombro la vejez (León, 2011:150).

Se ha deslindado el interés que despertó la tradición clásica en María Teresa León, pero ¿qué sucede con su arraigo en la tradición española? Este interés de María Teresa León se encuentra en las obras que dedica a Don Rodrigo Díaz de Vivar, Doña Jimena Díaz de Vivar, Cervantes y Bécquer.

En el año 1954 publica María Teresa León su obra dedicada a la figura del Cid a la que titula *El Cid Campeador*. La figura del Cid ha sido estudiada durante todas las épocas de

la literatura española por muchos estudiosos y críticos. El Cid fue un famoso caballero del siglo XI que tuvo mucho poder e importancia en su época. Tras todos los estudios que se han llevado a cabo, el personaje se encuentra actualmente entre el límite de lo que cuentan las historiografías y las leyendas. El Cid sufrió el destierro en varias ocasiones por desavenencias con el rey (según se cuenta en el cantar porque ya no contaba con su confianza). Vemos aquí por qué María Teresa León se decide a escribir una novela sobre este personaje histórico, ya que retoma el tema del exilio.

Las evidencias aquí son mucho más notables que en su obra dedicada a Menesteos. María Teresa León escribe la obra cuando se encuentra con Rafael Alberti en el exilio. El rey podría simbolizar de una manera un tanto especial a la figura del caudillo. El rey finalmente perdona al Cid; sin embargo, María Teresa León no puede volver a su país hasta la muerte de Franco. Es muy destacable que en la época franquista se ensalzara la figura del Cid porque representaba los valores tradicionales y conservadores de esa ideología. Se vuelven a encontrar aquí esos paralelismos entre lo autobiográfico y la vida de la autora. Es constante esta relación entre vida y obra a lo largo de toda su carrera literaria.

La narración de la autora se concentra en tres partes que se articulan entorno al itinerario tópico del héroe: las mocedades, la madurez, la vejez y la muerte del Cid. La obra reconstruye la vida del personaje dándole una visión mucho más renovadora a la que se encuentra en el cantar. El interés de este personaje que ha vivido su misma experiencia marca la obra de comienzo al final.

En el año 1960 publica la autora su novela *Doña Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes*<sup>6</sup>. Como la figura de su marido, Doña Jimena se encuentra enclaustrada entre las leyendas que se cuentan sobre el personaje y las historiografías. También, hay que sumar el hecho de que se ha literaturizado mucho sobre su figura. Hay dos posturas sobre el comportamiento de Doña Jimena, que han sido defendidas por Navas Ocaña (2008). Doña Jimena es tratada en el cantar como una mujer honesta y virtuosa y en el romancero se muestra a una mujer impetuosa y lujuriosa.

La figura que reconstruye María Teresa León es trasladada a las preocupaciones de su tiempo y a la mujer en la época franquista (1960). Los datos sobre los que se basa María Teresa León sobre el personaje histórico proceden de los diferentes estudios que su tío, Don Ramón Menéndez Pidal, ha hecho sobre la obra. El interés que despierta Doña Jimena en María Teresa León tiene mucha relación con la dimensión femenina que se encuentra en sus diferentes textos.

---

<sup>6</sup> Se ha seguido la propuesta de Castillo Robles (2013), 17-41.

De Jimena pocos datos se conocen. La fecha sobre su nacimiento es desconocida por los estudiosos, y se defiende que tuvo que nacer entre los años 1056 y 1058 porque en la época las mujeres se casaban muy tempranamente. Estos datos son muy aproximativos porque se han mezclado las diferentes narraciones que aportan la historia y la literatura.

Lo que pretende hacer María Teresa León en su obra es engrandecer la figura de este personaje, que se vio ensombrecido por su marido. En las narraciones épicas el hombre era el que tenía el mayor peso en la acción, por lo que la mujer se queda en un segundo plano. Si nos trasladamos a la literatura francesa del siglo XII tenemos un ejemplo muy contrario en el que la mujer cobra mucho peso. En la obra de Chrétien de Troyes, *Erec y Enid*, la protagonista se embarca con su marido en sus aventuras demostrando su valía guerrera.

Es probable que el interés de María Teresa León sea que el personaje de Doña Jimena se convirtiera en un personaje activo y no pasivo al que estaba condenada. El personaje representado en el cantar va a personificar lo que se esperaba de ella en la época. La autora se aleja de los pocos datos que se le ofrecen para ofrecer una visión mucho más personal y original de Doña Jimena.

La obra de María Teresa León se articula en diez capítulos que comienzan con versos extraídos de *El cantar de Mío Cid*. Ella se ciñe a lo que se cuentan en las diferentes historiografías y libros literarios para ofrecer una visión verosímil. Si bien en algunas ocasiones se aprecia un poco de rebeldía en el personaje, sigue conservando sus valores tradicionales y patriarcales. Aunque María Teresa León quiere que su texto sea verosímil en cuanto al personaje histórico, añade muchas pinceladas novelescas que son propias de la literatura.

María Teresa León pone en este personaje las preocupaciones de una mujer en el siglo XX que está viviendo en un mundo de entreguerras. De esta manera guarda similitudes con Jimena, puesto que ella también se encuentra con una situación familiar a la de la autora. Vuelve de nuevo al exilio y a las marcas que ha dejado en ella. Esta experiencia trágica y dolorosa impregna a dos personalidades que no parecen muy diferentes entre sí. Como se aprecia, la autora se remonta a personajes muy alejados de su tiempo para mostrar sus preocupaciones. Con esto se puede observar que las inquietudes de los hombres a lo largo de la historia han sido muy parecidas y que las interrelaciones son muy semejantes, sin importar la época o el lugar. Por este motivo, María Teresa León se traslada al siglo XIX para hacer otra novela biográfica sobre la figura de Gustavo Adolfo Bécquer.

En 1945 María Teresa León junto con su marido realizan el guion cinematográfico para la película *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer*. Posteriormente, María Teresa León

convirtió el guion cinematográfico en una biografía novelada del poeta español más importante del siglo XIX. No obstante, ella centra de nuevo su atención en una figura femenina: Julia Espín. Esta mujer fue la musa de Bécquer, la gran inspiración en su obra poética.

La importancia de Julia Espín en Bécquer fue de gran relevancia, por lo que hay que desgranar algunos asuntos de interés sobre la misma<sup>7</sup>. En el siglo XIX la mujer se convirtió en un referente en el ámbito literario, puesto que muchos autores centran su atención en estas figuras convirtiéndolas en protagonistas de novelas. Los ejemplos más claros e importantes se encuentran en *Anna Karenina* de Tolstoi, *Madame Bovary* de Flaubert o *La Regenta* de Clarín. En literatura fue muy notable la proliferación de mujeres que se dedicaron a escribir en esta época. En Inglaterra el caso más importante es el de Jane Austen junto con las hermanas Brönte y en España Emilia Pardo Bazán, Carolina Coronado o Gertrudis Gómez de Avellaneda.

¿Qué tienen que ver todas estas cuestiones y figuras con Julia Espín? Ella se hizo hueco en un mundo de hombres por ser una cantante de ópera muy reconocida. Comienza la mujer de esta forma a cobrar mucha más importancia en la sociedad dejando de ser una figura pasiva y obediente. Su carrera artística fue precoz y participaba en todo tipo de acontecimientos. En uno de estos lugares en los que participaba Julia Espín como cantante, conoció a Gustavo Adolfo Bécquer. Julia viajó al extranjero, concretamente a Italia, para hacerse un hueco en el mundo artístico y musical. Son muchas las conjeturas que se han elaborado sobre cómo se conocieron ella y el poeta. Lo que no deja lugar a dudas es la importancia que dejó en la poesía de Bécquer. Julia fue lo que él estaba buscando para representar el ideal femenino de la época. No obstante, ella tuvo que dejar de cantar con 31 años, se casó y se dedicó a la vida doméstica, que era lo que se esperaba de ella.

¿Cuál es el interés que despertó Julia Espín en María Teresa León para que escribiera una novela en torno a su figura? Son las desdichas de los amores entre el poeta y la cantante de ópera las que configuran el eje central de esta novela. En este caso la autora se aleja del tema del exilio que ha sido tan recurrente en las figuras anteriores para centrarse en el amor. María Teresa León construye la obra con las noticias biográficas conocidas de los dos personajes y tomando como referencia a tres amigos de Bécquer: Campillo, Correa y Nombela.

---

<sup>7</sup> Es muy interesante el artículo que dedica Rodríguez Lorenzo (2015), 55-65 a la figura de Julia Espín. También el de Nebrera (1998), 67-91 en el que estudia esta obra de María Teresa León.

Por lo tanto, ficcionaliza unos hechos reales organizándolos en varios capítulos. En ellos hace una distinción de las distintas etapas del poeta: su infancia en Sevilla y su triste agonía. Crea una historia de amor llena de todo tipo de sentimientos, como celos y desengaños. Además, al ir recreando la vida del autor sevillano, incluye en su obra algunos pasajes de la de Bécquer de forma directa. Recorre la vida del autor de forma cronológica hasta el final de sus páginas.

Con esta última novela, pone de manifiesto el interés en la figura de Gustavo Adolfo Bécquer y su musa. Aquella mujer que le inspiró a escribir esos poemas tan soberbios y profundos sobre el tema amoroso. La maestría en la escritura de María Teresa León es muy notable. Sin embargo, estas figuras no han sido las únicas a las que la autora ha dedicado una obra. Cervantes también ha despertado el interés de María Teresa León escribiendo la obra *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*, que se va a analizar con más profundidad en este trabajo.

María Teresa León pone de manifiesto en su obra la importancia que cobra la figura de Cervantes con la novela *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*. Se publica en el año 1978 tras su regreso del exilio. Se trata de nuevo de una biografía novelada del escritor español más importante de todos los tiempos. Ya desde el título se evoca aquello que todo el mundo piensa de la lengua española: que es la lengua de Cervantes. Vuelve María Teresa León a la invención de su gran capacidad de escritora y a los testimonios que se conservan de Cervantes para escribir esta biografía. Fue la última obra escrita por la autora, puesto que en los años venideros el Alzheimer no le permitió seguir con su producción literaria. Contó con muchas ediciones y algunas de ellas con ilustraciones. Se remarca por tanto su importancia, aunque sea poco conocida y oscurecida por las diferentes historias de la literatura.

El interés que despiertan los clásicos en los autores españoles es muy arraigado. En esta generación de autores que salieron al exilio de su patria es mucho más notable para remarcar la pérdida de la nación y los sentimientos que animan en ellos estas circunstancias. El hecho de acercarse a estos autores los aproxima a su país evocando recuerdos felices que ahora se ven ensombrecidos. Se quieren recuperar todos los valores que se han perdido en el pueblo español con la represión de un régimen dictatorial. En toda esta generación se apreció que los personajes principales de la obra universal de Cervantes representaban esos ideales de libertad, justicia e igualdad con los que tanto soñaban.

Ha sido tanto lo que se ha escrito sobre el autor más importante de todos los tiempos que la obra de María Teresa León ha quedado desapercibida para los estudiosos. Son muchos los análisis conferidos en torno a esta figura. No obstante, no hay otro testimonio como el de

María Teresa León<sup>8</sup>. Ella demuestra que es un genio a la hora de hacer literatura con personajes pertenecientes a la literatura española. En la última publicación, María Teresa León manifiesta su madurez en la escritura y en su obra. Reconstruye la vida de Cervantes de una forma soberbia sin precedentes. Se aprecia cómo Cervantes tiene mucho de su personaje más característico: Don Quijote. También María Teresa León centra su interés en la figura femenina de Leonor de Cortinas, con la que el autor mantuvo una relación muy estrecha, ya que era la madre del escritor.

Entre María Teresa León y Cervantes podemos encontrar muchas similitudes en cuanto al ámbito literario. Una de estas semejanzas es el poco reconocimiento de sendos escritores en sus respectivas épocas. A Cervantes le apasionaba el teatro y se vio muy ensombrecido en la época por Lope de Vega, ese monstruo de las letras españolas. Algo parecido encontramos en la figura de María Teresa León, que sigue olvidada y aprisionada sin reconocimiento suficiente. Pero esta no es la única analogía de los dos autores. Se recurre de nuevo al tema del exilio.

No es de extrañar que la autora se remonte al siglo de Oro y le dedique esta obra a Cervantes. El siglo de Oro ha sido el periodo más prolífico de la literatura española de todos los tiempos. Se desarrolló la obra de autores tan importantes como Lope de Vega, Miguel de Cervantes, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo.... La recurrencia a otros periodos históricos de esplendor se ha dado a lo largo de toda la historia de la literatura española. María Teresa León comenzó a escribir sobre Cervantes en la revista *Ínsula*, dedicándole a la madre del autor un espléndido ensayo titulado *La madre infatigable*. Leonor de Cortinas, como se ha comentado anteriormente, tuvo mucha importancia en la vida de su hijo.

Este ensayo es el precursor de esta gran novela. Parte aquí la autora de la niñez del autor, de su adolescencia y la edad adulta. Los títulos de los diferentes capítulos que componen la obra son muy simbólicos: *A Miguel le es difícil elegir camino*, *El cautiverio de Argel* o *Y dio con sus huesos en la cárcel de Sevilla*. Son títulos que evocan pasajes muy conocidos de la vida de Cervantes.

El tema del cautiverio de Argel recurre del nuevo al tema del exilio. Miguel de Cervantes permaneció en Argel cautivo durante cinco años. El pasaje del cautiverio y la experiencia propia es recogido por Cervantes en su obra más universal (concretamente en la primera parte). Aparece un personaje cautivo que le narra a Don Quijote y Sancho Panza cómo pudo escapar de allí y por qué acabó cautivo. Algo que tiene similitud con María Teresa León que, en las otras novelas biográficas del Cid, su esposa y Menesteos impregna con la

---

<sup>8</sup> Muy interesante el artículo de Perugini (2013), 51-58.



experiencia propia y el mismo sentimiento que compartieron. La soledad, la tristeza y el dolor de la patria perdida durante ese tiempo vuelven de nuevo en la última novela de la autora. En un fragmento de la obra de Cervantes se pueden apreciar claramente estos sentimientos: “En todos estos trances andaba yo al remo, sin esperanza de libertad ninguna; a lo menos no esperaba tenerla por rescate, porque tenía determinado de no escribir las nuevas de mi desgracia a mi padre” (Cervantes, 2011: 505).

Esto es lo que pretende evocar María Teresa León en el pasaje que le dedica en su obra al cautiverio de Argel. Ella se sintió una cautiva que no pudo volver a su país por tener una ideología diferente a la que se impuso de forma injusta. Como una presa que no podía volver a su país. Presa de sentir algo que estaba bien pero que no se le dejaba manifestar. Ese pasaje de Cervantes representa muy bien lo que María Teresa León quería transmitir. El tema constante en toda su obra, como se ha apreciado desde el comienzo.

Cabe centrarse también en la figura de la madre del escritor, a la que María Teresa León le da tanta importancia. Hay de esta figura unos cuantos documentos en los que la autora tuvo que fijar su atención para escribir sobre ella. Al igual que sucedía con Doña Jimena (esposa del Cid), son pocos los datos que se conocen sobre el nacimiento de esta mujer. Leonor de Cortinas tuvo siete hijos, entre los que destacó su hijo Miguel como uno de los autores más importantes de la literatura española. Leonor tuvo una vida muy interesante en su época: un marido con problemas judiciales y una vida muy activa.

Otra mujer con una vida muy interesante, a la que María Teresa León quiso dedicar un fragmento de su obra, ya que tuvo mucha importancia en la vida de su hijo. Como se ha apreciado, la experiencia del cautiverio marcó al autor y la ayuda de su madre fue fundamental para su liberación. La figura femenina vuelve a cobrar mucha importancia y la autora quiso destacarla para que no cayera en el olvido por su relevancia. *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar* es una obra en la que María Teresa León reivindica la figura de Cervantes como esa persona que enseñó a todo un país una lengua. Por su maestría en la escritura. Porque creó un lenguaje universal que hoy en día es reconocido universalmente en todo el mundo. Porque fue el primero en inventar lo que se conoce hoy en día como la novela moderna.

No obstante, esta no es la primera incursión de María Teresa León en la obra cervantina. Anteriormente, colaboró con su marido en la obra teatral *La destrucción de Numancia*. Se trata de una adaptación que realizó Rafael Alberti de la obra de Cervantes, y que fue dirigida por la propia María Teresa León. El estreno de la obra tuvo lugar en 1937 en el teatro de La Zarzuela.

Cervantes escribió *El cerco de Numancia* (también conocida como *La destrucción de Numancia*) hacia 1582-1585<sup>9</sup>. En la obra teatral, narra Miguel de Cervantes la resistencia de la ciudad de Numancia ante los romanos de Escipión en el año 133 a.C. Los habitantes de la ciudad prefirieron morir de hambre antes de que su ciudad fuera derrotada por el enemigo. En la obra se exaltan los sentimientos de la patria y el heroísmo de un pueblo que no se rindió. Es una obra de mucho valor, de la que se han hecho muchas adaptaciones y versiones.

El interés despertado en el matrimonio Alberti-León sobre esta obra cervantina nos remite de nuevo a los sentimientos que se estaban llevando en España por aquella época. Ese periodo en el que estaba teniendo lugar la Guerra Civil. El pueblo español estaba resistiendo en esta guerra que no beneficiaba a ninguno de los dos bandos. La población española se encontraba muy contrariada con lo que estaba sucediendo. El canto a la libertad en la obra de Cervantes es lo que llevó al matrimonio a hacer esta adaptación en un tiempo muy distinto con circunstancias tan similares. La idea de que la temática se repite a lo largo de la historia sin importar el tiempo ni el lugar de los hechos. El sentimiento vivido es el mismo: el ansia de libertad.

Esta modernización de 1937 estuvo acompañada de mucha publicidad y el propio Rafael Alberti dio algunas charlas en las que explicó los aspectos históricos, literarios y la adaptación de la misma obra. El estreno de la obra fue muy propagado por las revistas y medios antifascistas de la época en España. Se dieron varias conferencias en el Congreso de Escritores Antifascistas para resaltar la similitud existente entre la situación que Cervantes planteaba en su obra y la situación que se estaba viviendo en España por aquel entonces. Lo que quiso resaltar el matrimonio con la representación de la obra durante los años de guerra fue la resistencia del pueblo de Madrid.

La actividad teatral que llevó a cabo la pareja fue de suma importancia en el teatro español de la época. La recuperación de la obra cervantina es muy significativa. Los viajes que realizaron durante su exilio sirvieron para explorar las formas teatrales que se llevaban a cabo en los diferentes países que visitaron. María Teresa León estuvo muy implicada en la actividad cultural y dentro del teatro desplegó su faceta como directora de escena y actriz.

La obra se estrenó de forma oficial en el Teatro Zarzuela de Madrid el 26 de diciembre del año 1937. María Teresa León se hizo cargo de la dirección de la obra. El testimonio ofrecido por la autora sobre la representación teatral es de lo más significativo e interesante:

Y subió ahí, a ese hueco oscuro, la Numancia de Miguel de Cervantes. Ahora pienso que los bombardeos resonando en la techumbre no asustaban al pueblo, comedor de semillas de girasol,

---

<sup>9</sup> Muy destacable el artículo de Cortadella (2004), 557-570.

apretadas las parejas que pronto iban a separarse (...). Había un heroísmo en la sala tan atenta que correspondía a los personajes (...). Nunca hubo mayor correspondencia entre una sala y un escenario. Allí los numantinos, aquí los madrileños. Cervantes nos resultó el mejor sostenedor de nuestra causa (...). Ya podían los aviones franquistas hacer temblar los tejados viejos del teatro de la Zarzuela; dentro estábamos nosotros haciendo llorar a un público extraordinario que llegaba de los frentes por diez céntimos (Jiménez, 2000:1181).

Se puede apreciar en el testimonio de la autora cómo el pueblo español no tenía temor de ir al teatro aquel día para asistir a la representación de la obra. La similitud que se encuentra entre los ciudadanos numantinos de la obra de Cervantes y los ciudadanos madrileños de la época. Ese heroísmo al que alude la autora porque los habitantes de la capital española salieron de sus casas ante el peligro para disfrutar de la cultura. Sin duda, María Teresa León plasma muy bien en sus palabras lo que significó que Cervantes los acompañaran en esos momentos en los que los bombardeos estaban presentes durante la representación teatral. Es tan esclarecedor este testimonio que pone de manifiesto la finalidad que perseguía el matrimonio Alberti-León.

El teatro consigue el objetivo que quería desde el comienzo. Impregnar con palabras la idea de la lucha que no se debe perder hasta que la esperanza se consuma del todo. La palabra parece concebida aquí como un arma para cambiar el mundo. Una idea que el poeta Gabriel Celaya recogerá en años posteriores en uno de sus poemas más importantes recogidos en *Cantos íberos* (1955): *La poesía es un arma cargada de futuro*. Aquí el teatro debe cumplir ese mismo propósito. La lucha a través de la palabra es fundamental para conseguir la libertad ansiada.

Por este motivo, esta renovación de la *Numancia* de Cervantes se va a representar hasta el 8 de marzo de 1938. Fue un éxito alabado por la crítica y por los espectadores. Los comentarios de la obra en los distintos medios de comunicación fueron favorables, ya que calificaban la obra con adjetivos muy positivos. También hubo otras críticas polémicas que tuvieron que ver con cuestiones políticas. La propia María Teresa León escribió una justificación de la obra en *El Boletín de Orientación Teatral* en abril de 1938. No obstante, las polémicas prosiguieron, pero también las alabanzas a esta obra teatral. El número de escritores que siguieron la estela del matrimonio y continuaron con un teatro comprometido es muy notable.

Fueron muchos los autores que destacaron y se arriesgaron con un teatro social. Un ejemplo de cómo se encontraba el teatro en España durante la Guerra Civil Española lo tenemos en *¡Ay, Carmela!* de José Sanchís Sinisterra. Obra escrita recientemente y que nos

transporta a la situación del teatro en esta época tan cruenta. Los dos protagonistas representan a dos artistas de variedades que viven bajo la represión, en la que sus actuaciones tienen que ser medidas para evitar serios problemas. El final trágico de la obra expresa que la libertad estaba censurada y condenada.

María Teresa León y Rafael Alberti arriesgaron mucho con esta obra teatral. No obstante, su implicación con el pueblo español es muy evidente en todas las obras de los dos autores. Ellos nunca tuvieron miedo de decir lo que sentían realmente. Estuvieron implicados en la defensa de la República desde el comienzo hasta el final. El arte y el compromiso de María Teresa León hacen que la autora sobresalga por su calidad literaria. La impronta que dejó Cervantes en su obra es trascendental, por lo que no se puede estudiar y leer a la autora sin estudiar ni leer primero a ese soldado que enseñó a hablar a un pueblo.

## 6. ANÁLISIS DE *ROSA-FRÍA, PATINADORA DE LA LUNA*

*Rosa-fría, patinadora de la luna* es una de las obras cuentísticas más importantes de María Teresa León. La escritora fue muy fecunda en este género. Se trata de una colección de nueve cuentos vanguardistas que están acompañados por versos de Rafael Alberti y por ilustraciones suyas. El libro se publicó por primera vez en 1934 en Madrid.

La tradición de la cuentística en España es muy importante. No obstante, el término cuenta con muchas acepciones y resulta difícil quedarse con una en concreto. Por este motivo, los diferentes estudiosos que se han dedicado al género han abordado todas las perspectivas posibles. En literatura, las complejidades que se les presentan a los estudiosos se deben de entender como una ventaja y no como un inconveniente.

Parece que algunas de estas personas han desprestigiado a lo largo del tiempo este género por considerarlo como algo menor. Sin embargo, existen verdaderas obras de arte que se concentran en este tipo de literatura. En el siglo XIX es cuando la cuentística en España comienza a tomar un nombre propio y una importancia que no se le había concedido hasta el momento. Los autores más prolíficos del siglo XIX son los que comienzan a escribir dentro de este tipo de género. Entre los más importantes tenemos a Gustavo Adolfo Bécquer y Benito Pérez Galdós.

El interés de María Teresa León por los cuentos es muy notable. Ella escribió un total de ocho colecciones de cuentos. *Rosa-fría, patinadora de la luna* es el tercero de ellos. Los cuentos recogidos aquí tienen un nombre muy simbólico: *Rosa-fría, patinadora de la luna, La tortuga 427, El lobito de Sierra Morena, El oso poeta, El Gallo Perico, Flor del Norte, Juan Bobo, El ladrón de islas y El pescador sin dinero.*

Los títulos que componen esta colección de cuentos resultan muy llamativos. Estos evocan a personajes que van a ser bastantes vanguardistas y que van a introducir al lector en un mundo onírico. El hecho de que la autora titule todas sus narraciones muestra su preocupación e interés por darle al lector una primera impresión antes de su lectura. El análisis que se pretende dar aquí abarca a los personajes, el espacio y el tiempo que componen los diferentes relatos.

El primero de los relatos que se recogen en esta colección de cuentos tiene por título el mismo que tiene el libro: *Rosa-fría, patinadora de la luna*. Aquí la autora nos introduce en un mundo onírico en el que las vacas, la luna y otras cosas que no pueden hablar adquieren esa capacidad. Rosa-fría es la principal protagonista de este cuento. Ha sido convocada por La

luna para una competición en la que sus rivales son mucho más fuertes que ella. Rosa-fría cree que es incapaz de ganar esa competición, no obstante, lo logra.

María Teresa León nos introduce en un mundo lleno de luz y de color. El mundo fantástico y el mundo real se fusionan en uno solo. Todos los elementos que cobran vida en el cuento son muy particulares: el vaho de los bueyes y los caballos, e incluso el suspiro de los hombres. Se aprecian con este tipo de elementos la influencia vanguardista en esta obra.

Rosa-fría, he organizado para ti un concurso de resistencia. Se correrá la copa de las Cuatro Estaciones. Están invitados los signos del zodiaco y la Osa Mayor. Puede que se lleguen hasta aquí las estrellas fugaces. Mira cuánta nieve cae por las barandas. Se han encargado los Polos de llenarme la casa de nieve. Las escobas de rabo de los cometas la empujan, tapizándolo todos (León 1990:46).

Son muchos los elementos que transportan al lector a un mundo surrealista, vivo e irreal. El espacio y el tiempo son indefinidos. Nos encontramos en un mundo mágico. Esta indeterminación espacial y temporal no es importante. Lo que cobra aquí más relevancia es el hecho de que seres que no poseen la capacidad de hablar puedan hacerlo. Y la autora lo hace como si fuera algo completamente normal. Esto es algo propio de la tradición a la que se adscriben estos cuentos: el surrealismo y el vanguardismo.

Otra cosa que llama la atención es la moraleja con la que se cierra este cuento. La protagonista a lo largo del mismo se repite de forma constante su incapacidad de ganar por la competencia y superioridad de sus rivales. Sin embargo, las personas tienen que luchar hasta el final para conseguir sus objetivos. Es la idea que gira en esta historia. María Teresa León en unas pocas páginas consigue transmitir mucho. La idea de la lucha en todos sus contextos a través de personajes irreales y mágicos.

El segundo de los relatos recogidos por María Teresa León en esta colección de cuentos tiene como título *La Tortuga 42*. Esta narración tiene como protagonista a una tortuga. Una tortuga que acude a salones de té de la época, pero no solamente acuden tortugas a estos eventos. Son muchos los animales que participan, como elefantes y ranas. En esta velada la tortuga se acuerda de su origen: fue una de las supervivientes del Arca de Noé.

En esta narración María Teresa León reactualiza un pasaje religioso: el Arca de Noé. Este pasaje bíblico aparece en el libro del Génesis y relata cómo Noé fue escogido por Dios para construir una embarcación y salvar del diluvio universal a todos los animales con el fin de repoblar la humanidad.

La autora redimensiona la historia y la cambia por completo. La tortuga 427 cobra el protagonismo esencial en el diluvio universal. Constantemente le dice a Noé que se está ahogando y que tiene que construir una embarcación. Sin embargo, la madera está mojada y

no se puede utilizar. Por eso la tortuga le recomienda que se salven a través de las ballenas. A la tortuga la dejan fuera los cuarenta días que dura el diluvio, pero se acaba salvando. Es posible que el número que tiene en su caparazón haga referencia a los animales que se tenían que salvar y que ella fuera el 427.

Es una constante que los animales cobren mucho protagonismo en los relatos de María Teresa León. Parecen cuentos dirigidos a un público infantil. No obstante, la complejidad de los mismos nos hace apreciar justamente lo contrario. Vuelve la autora a darle la palabra a un animal. Es muy probable que esta influencia le venga a la autora de los hermanos Grimm, los cuales introducían en sus cuentos a este tipo de personajes con voz propia. Nos encontramos por tanto con una narración muy diferente a la anterior. En el primer cuento se nos introducía en un mundo onírico y en esta segunda narración nos encontramos en un paisaje mucho más sombrío. También cambia la moraleja, ya que la autora nos quiere transmitir que nadie es más que otra persona por su tamaño sino por su valía. “No había terminado su tonada cuando el valle se hundió bajo el agua del mar y la del río. Llovía. ¡Qué ingrata manera de llover, de llenarse los pozos y las cavernas, Volaban pájaros cargados de humedad!” (León, 1990:58).

El tercero de los relatos recogidos por María Teresa León en la colección de cuentos tiene como título *El lobito de Sierra Morena*. Esta narración tiene como protagonista a un lobo. Este personaje quiere comerse a todos los animales que están por la sierra; no obstante, todos le dan un escarmiento al lobo y se salvan de él. El cordero le dice que no se lo puede comer hasta que no arregle su herencia, la yegua le dice que no se va a comer a su potro sin comérsela a ella, y, por último, la cabra argumenta que si le ayuda a pescar truchas le dejará que se la coma. Este va a ser el animal más astuto, ya que consigue ahogar al lobo por medio de argucias muy sagaces.

En este cuento la autora nos traslada a un mundo mucho más real que el que se representa en los cuentos anteriores. Aunque en el cuento en sí no se nos concrete el lugar en el que transcurre la acción, en el título sí que se especifica: Sierra Morena. De alguna forma se puede conectar de nuevo con Cervantes. En la primera parte de la obra de Miguel de Cervantes, Don Quijote y Sancho Panza recorren la misma sierra. Son pocas las descripciones del lugar porque el cuento está compuesto mayoritariamente de diálogo. “Y siguió andando, andando sin camino y sin vereda, a través del campo. Pasando montañas de una zancada y sorbiendo los ríos de un golpe, llegó a poner las patas en un prado donde pastaba una yegua.” (León, 1990:65).

Este cuento está caracterizado además por su brevedad. En unas pocas páginas la autora desarrolla la trama con su principio y final. Con un principio *in medias res*, ya que encontramos al lobo en plena acción buscando a su presa. Los personajes del cuento no necesitan presentación previa porque han sido tratados por muchos autores en el género. Por eso nos introduce la autora en medio de la acción.

La prosa de María Teresa León es ágil y muy dinámica. En unas pocas páginas es capaz de introducirnos en el mundo en el que los animales hablan y muestran sus sentimientos. Como en los anteriores cuentos, el lector puede extraer su propia moraleja. Y es que el lobo, aunque sea uno de los animales más temidos también tiene sus debilidades. También se encuentra presente el arrepentimiento. Cuando el lobo se da cuenta al final de sus acciones, pide perdón por lo que ha hecho. Algo que también es propio de los humanos.

El cuarto de los relatos que contiene esta colección de cuentos tiene como título *El oso poeta*. El protagonista central de la narración es un oso. Este personaje va en busca de su novia en un bonito día soleado. Por el camino se va encontrado con algunos de sus amigos, que le dicen que no han visto a su novia. Son muchos los caminos que recorre para encontrarla, y, sin embargo, no aparece.

Este cuento tiene una ambientación muy parecida a la del anterior cuento y es mucho más descriptiva. Aquí María Teresa León nos deslinda mejor el espacio para que comprendamos el largo camino que hace el protagonista de la historia para encontrar a su novia. Se describe un bosque y la naturaleza, que envuelven a todo el cuento. También se palpa en la naturaleza el estado anímico del protagonista: la frustración. La ambientación contribuye a comprender mejor cómo se encuentra el oso poeta. Esta identificación entre los sentimientos y la naturaleza es algo muy extendido en la literatura.

Ya no le molestaba el sol, porque comenzaba a oscurecer. Buscaba a su novia y encontraba las zarzas y la pena desgarrada de los eucaliptos. Y lloraba. Lloraba de miedo, porque oscurecía. - ¡Ven! - Lloraba porque los árboles se quitaban los guantes para descansar y los dejaban sobre las lagartijas, mientras las manos abiertas, se secaban al aire. Lloraba porque es el momento de llorar, porque ningún momento es mejor que cuando el viento se oscurece y las nubes se azaran de ser agua tendida (León, 1990:74).

El protagonista de este cuento es muy diferente a los otros personajes de la narración. El hecho de que sea un animal poeta le confiere rasgos mucho más humanos que el resto de los animales. De hecho, al final de la narración argumenta el oso que quiere ser como el resto, que quiere ser de cartón. También dice que lo que ha hecho ha sido una locura de juventud.



La moraleja que parece transmitir María Teresa León en esta narración es que el hecho de ser diferente es algo completamente normal. Si el oso no fuera distinto tendría una vida monótona, aburrida y con la que sufriría tedio. Ser diferente a los demás es lo que hace única a una persona. Si todo el mundo fuera igual, el mundo sería un lugar muy anodino, vacío y sin sentido ninguno.

El quinto de los relatos que contiene esta colección de cuentos tiene como título *El Gallo Perico*. El protagonista central de la narración es un gallo. El Gallo Perico es padre de una familia muy numerosa y está preocupado por el futuro de sus hijos. El personaje es invitado a la boda de un ratón con su novia que es una mariposa. Sin embargo, en esta boda sucede algo muy peculiar. Una zorra se come a todos los invitados y la mariposa queda viuda, porque su marido ha caído en una olla. La gente del alrededor se suma al dolor de la viuda; no obstante, se dan cuenta de lo que ha hecho la zorra y logran salvar a los invitados. Finalmente, la mariposa se casa con uno de los hijos del Gallo Perico.

Este cuento tiene una ambientación algo distinta a la de las otras narraciones. Aquí la autora nos da un lugar concreto en el que se da la acción. Se nos dice donde vive el Gallo Perico: en la calle de la Cruz, número 20. Esto parece indicar que el personaje de la narración no es cualquier gallo. También nos hace deducir que se trata de una personalidad importante en el lugar en el que habita. Es muy importante que se detalle el tiempo. Como se va a dar una boda y es un acontecimiento muy importante, todo tiene que salir bien. La importancia del espacio y el tiempo cobra un especial protagonismo en esta narración. “En la calle de la Cruz, número 20, vivía el Gallo Perico con sus cinco pollitos y la madre Gallina [...]. Y el reloj de cuco marcaba la una, las dos, y las tres y así se pasaba la noche...” (León, 1990:80).

Otro aspecto destacable de este cuento es el de las canciones. En las otras narraciones también aparecen canciones cantadas por los diferentes personajes. Su importancia aquí es mucho mayor porque una boda siempre es algo alegre que se celebra con júbilo. A esto hay que añadir la moraleja que se puede extraer. Cuando los demás personajes del pueblo se enteran de que la mariposa se ha quedado viuda se unen en su dolor. Esto puede tener relación con lo que se verá posteriormente en su obra. Cuando el pueblo ha sido abatido por una guerra, los que han sufrido se unen compartiendo el dolor de lo que ha sucedido. Es la personificación de este sentimiento en los animales la que impregnan la narración y los humaniza.

El sexto de los relatos recogidos por María Teresa León en esta colección de cuentos tiene como título *Flor del Norte*. Esta narración tiene como protagonista a la madrastra de Blancanieves. Este personaje está buscándola por todos sitios. En su camino se va

encontrando con diversos personajes, algunos ya conocidos por los lectores como Caperucita Roja. Cuando la encuentra, Blancanieves llama a su padre para que encierren a la madrastra en una torre. Blancanieves se lleva a la madrastra en una urna hasta el Sur, donde esta y su esposo acaban con su vida.

Este cuento trata de nuevo una actualización sobre una historia que ya ha sido contada. Si María Teresa León se atrevió a dar su propia visión sobre el diluvio universal y el Arca de Noé, en esta ocasión reescribe la historia de Blancanieves desde otra perspectiva. Los cuentos infantiles siempre han dado una visión de Blancanieves un tanto idílica y bondadosa. María Teresa León transforma el personaje en una chica maleducada y consentida. Esto es algo que se puede apreciar en los gestos y el lenguaje en el que se expresa. Utiliza palabras como *imbécil* o *fisgalotodo*. En una ocasión dice que Blancanieves se metió el dedo en la nariz, algo que se considera muy descortés y grosero.

Por lo tanto, María Teresa León da una versión muy distinta de todos los cuentos de hadas precedentes sobre esta historia. También llama la atención que la que cobre un protagonismo singular en la historia sea la madrastra. Normalmente, los personajes antagonicos son relevados a un segundo plano. Esto supone una novedad muy importante. Aunque es cierto que ya en la literatura los personajes denominados como marginales habían ocupado un puesto muy relevante, como sucede con los pícaros. Aquí sentimos compasión de ella porque Blancanieves es un ser algo despreciable.

El sentimiento de compasión hacia este personaje se ve acrecentado por esa actitud tan prepotente de la joven. Otro aspecto que llama la atención es el de que María Teresa León se refiera dentro de la narración a las otras historias que se han relatado sobre estos dos personajes. Se trata de un claro ejemplo de intertextualidad. Hay una relación muy clara entre lo escrito de forma anterior y la actualización de la autora. “Blancanieves ya no tenía manos. Sobre la playa se iba deshaciendo la nieve de su cuerpo [...] Ya no tenía ojos, ni labios” (León, 1990: 96).

El séptimo de los relatos recogidos por María Teresa León en esta colección de cuentos tiene como título *Juan Bobo*. El protagonista es este personaje, al que le ponen como apodo Bobo porque es bastante despistado. En esta ocasión, como en el anterior cuento, los protagonistas son seres humanos y no animales. Por encargo de su madre, Juan Bobo tiene que hacer un recado importante: vender en el mercado unas pieles. No obstante, por su camino va a encontrar algunos contratiempos o despistes por parte del mismo personaje en cuanto al cuidado de las pieles. Mediante una serie de argucias con unos posaderos consigue una buena cantidad de dinero y se la lleva a su madre argumentando que lo ha recibido por la

venta de las pieles. Convince a todo el pueblo de que también puede conseguir bastante dinero vendiendo cenizas y los vuelve a engañar con más enredos.

Este cuento cuenta con un espacio mucho más concreto; no obstante, el tiempo en la narración no parece importar. Los lugares que va recorriendo el protagonista y la aldea en la que vive se describen con mucha precisión. La posada y el pueblo son los principales ejes que articulan esta narración. También, los diferentes caminos por los que pasa Juan Bobo, como por ejemplo el lugar donde se encuentra el cuervo que le va a destrozar las pieles. “Y se marchó un día muy soleado y muy caliente por la carretera adelante. Como hacía tanto calor, le entró sueño. Y acordándose que no debía dormir en vereda, se metió campo adentro, entre unas mieses y extendió sobre él la piel de toro que llevaba al mercado” (León, 1990: 97-98).

Son sus acciones las que llevaban al protagonista a recibir ese apodo por parte de todo el mundo. Esto es muy importante, ya que define a cada persona como es. A pesar de esto, la moraleja que se extrae de este cuento es que las apariencias engañan. Juan no es tan bobo como aparenta ser. Es una enseñanza que hay que tener en cuenta siempre en la vida. La de no juzgar a las personas por las apariencias. A Juan se le considera un bobo y él consigue reírse de un pueblo entero con sus argucias constantes. “Entonces todos se fueron tirando al río a buscar carneros. Y Juan Bobo sacó un rabelillo, y mientras se ahogaban, se puso a cantar” (León, 1990:105).

El octavo de los relatos que contiene esta colección de cuentos tiene como título *El ladrón de islas*. Vuelve a retomar aquí la autora al protagonista humano, alejándose de los animales que protagonizaron los primeros cuentos que conforman el libro. El protagonista aquí es un muchacho que se quiere embarcar como marinero en el barco *Florinda*. El protagonista pinta en la pizarra de la escuela el barco y comienza a navegar. De esta forma, va conociendo a muchos personajes en sus aventuras hasta que se encuentra con unos ladrones que quieren que les ayude a robar las islas para encontrar a una bordadora.

La fantasía vivida por el protagonista forma parte del mundo de los sueños y de la imaginación. Es la narración más onírica y vanguardista que podemos encontrar en esta narración de cuentos de María Teresa León. Hay aquí un elemento esencial para comprender este mundo de los sueños: la noche. Siempre se asocia la noche con este mundo. En el momento en el que una persona se duerme, comienza a soñar y la imaginación se desborda. Esto es algo muy propio de las vanguardias literarias. La importancia que cobra la libertad creadora en cuanto a lo creativo e ilusorio.

Un reloj dio las once. El muchacho, con la monterilla puesta, cogió las llaves al carcelero y abrió la puerta de par en par. Los 41 ladrones se marcharon por el mundo a robar las islas de los

mares, y al poco tiempo volvieron con los brazos cargados de islas, unas de naranjos, otras de palmeras, algunas con casas... (León, 1990:115).

La noche se constituye como el eje central de la narración. Además de servir como medio para que la ilusión se desborde, también forma parte del encubrimiento. No hay que olvidar que el muchacho se convierte en ladrón y que la noche contribuye a que los robos se lleven a cabo sin ningún tipo de contratiempo. Por este motivo, María Teresa León aporta una concreción muy precisa en cuanto al tiempo.

La moraleja que se puede extraer de este texto es que se deje libre a la imaginación. Que forme parte de la realidad, puesto que muchas veces la frontera entre esta y la realidad no es nada nítida. Es todo lo contrario, ya que la ficción pura se basa en esto. También porque se constituye como un medio de creación propio donde la libertad parece absoluta y plena.

El noveno de los relatos que contiene esta colección de cuentos tiene como título *El pescador sin dinero*. Por el título parece que esta narración guarda relación con la anterior, ya que en un primer momento el protagonista quería ser marinero y posteriormente se hizo ladrón. El mar parece constituirse como eje de las narraciones. En esta ocasión el protagonista es un pescador y también Cal-y-nieve. Aparece un personaje que necesita comida para un banquete con muchos invitados y le pide a Cal-y-nieve que le pida al pescador lo que necesita. En el banquete mientras comen se percatan de que uno de los peces tiene vida y lo dejan libre. El pescador se enriquece por una buena acción. Cal-y-nieve se quiere casar con él, pero la rechaza en varias ocasiones. Finalmente, el pescador muere porque un pez se lo come.

María Teresa León le da vida a fenómenos meteorológicos de la naturaleza como el trueno, el calor o la lluvia. Lo que más llama la atención de este cuento es que estos seres se asombran cuando el pez habla. Resulta mucho más llamativo que las estaciones cobren vida y hablen a que lo haga un simple pez. Esto se debe a que los animales ya habían cobrado vida de forma previa en las otras narraciones.

Como la casita era pequeña, el viento se encargó de inflarla. Así entraron todos cómodamente. El que más hablaba era el Trueno, explicando su último invento contra los pararrayos; la que menos, la Nieve porque es muy silenciosa de maneras. La Lluvia llegó tarde, a bordo de un barco que la traía de los mares de Norte, y el Calor, el primero, porque se confundieron los calendarios (León, 1990:118).

El espacio y el tiempo en esta narración vuelven a ser indefinidos, porque la verdadera protagonista de este cuento es la creatividad en su punto más álgido. María Teresa León demuestra su capacidad para crear mundos fantásticos donde todo es posible. Esta destreza, unida a su maestría con el lenguaje, nos transporta verdaderamente a mundos que parecen

existir. Es la autora una maestra en el mundo de los cuentos por su habilidad en la escritura. La moraleja que puede transmitir este cuento es que la abundancia material al fin y al cabo tiene sus consecuencias. El pobre marinero no tenía nada, y cuando lo tiene todo, es la codicia la que embarga su vida. Como se dice de forma común en la vida cotidiana, el dinero no da la felicidad.

En conclusión, se ha analizado en profundidad la obra *Rosa-fría patinadora de la luna* para establecer relaciones esenciales entre la tradición literaria y la renovación de la misma. Para cumplir con este objetivo, se ha realizado un estudio exhaustivo de la tradición de literaria en la obra de María Teresa León. Un punto esencial para comprender la colección de cuentos en la que ella toma personajes de otros autores y los moderniza a su manera. Se aprecia por lo tanto una gran intertextualidad en la narrativa de la autora. Esta reinención guarda relación muy estrecha con la fábula. Esta también va a ser esencial para la comprensión del texto. La unión de vanguardia, fábula y tradición, hacen que la obra sea única.

Esta obra interesa porque es una colección de cuentos infantiles en la que los elementos vanguardistas están muy presentes. No obstante, es la fábula la que domina la mayor parte de los relatos que la autora recoge aquí. Son narraciones que comparten como protagonistas a animales y cuyo final suele ser acertado. Siempre con una moraleja final que pretende enseñar al lector. El hecho de que las narraciones sean protagonizadas por animales vincula a la autora de una forma directa con la tradición literaria de la fábula. Ese género que está protagonizado siempre por este tipo de personajes que adquieren características propias de los humanos como podemos apreciar en María Teresa León.

Por lo tanto, los estudios que se han llevado en el presente trabajo sobre la tradición literaria y el análisis de la obra de la autora no se deben de entender como algo separado. Los dos apartados forman un conjunto compacto que permiten entender mejor la obra literaria de la autora.

Este análisis nos permite un acercamiento directo a la obra de María Teresa León. La autora manifiesta que es capaz de manejar el lenguaje de una forma soberbia porque así lo demuestran sus obras (en este caso la escogida para realizar el comentario y valoración personal). Las generaciones futuras tienen que aprender el valor de la igualdad desde la enseñanza primaria. Por este motivo, se deben incluir reformas en los libros de textos para que se estudien a estas autoras que han quedado borradas y sin reconocimiento ninguno.

## 7. CONCLUSIONES

María Teresa León es autora de grandes obras en las que el lenguaje cobra una vivacidad absoluta. El hecho de que su obra se vea ensombrecida por una sociedad en la que predomina el estudio de autores y no de autoras no debe influir para dejarla en el olvido. Lo mismo sucede con todas las autoras de posteriores generaciones y épocas. Los estudios literarios tienen que renovarse y abrir su campo de estudio hacia otras áreas de inclusión. No es un problema solo de los estudiosos de la literatura, sino más bien de la sociedad en la que vivimos. Este tipo de libros se construyen a través de una selección que un cierto autor hace por la relevancia y la trascendencia que ha tenido. Es mucha la historia que queda incompleta y los nombres que son enterrados y borrados sin más. Es la mente de las personas la que debe actualizarse a los nuevos tiempos para comprender que la historia no se puede contar solamente por fragmentos.

Cada una de las mujeres que pertenecieron a la “generación del 27” tienen que ser rescatadas, estudiadas y analizadas. Siguen existiendo las desigualdades para la mujer en numerosos ámbitos. En la literatura existe un vacío muy significativo que hay que completar. La historia no puede estar lista del todo sin el conjunto que lo conforma. Las generaciones futuras tienen que entender y comprender que la historia está ausente, desgajada e incluso rota sin las figuras femeninas.

María Teresa León fue una de las mujeres más influyentes durante el siglo XX. Su reivindicación es muy importante porque luchó sin descanso. Su obra literaria fue muy prolífica. Escribió cuatro novelas biográficas dedicadas a figuras muy importantes de la literatura española, un buen número de libros de cuentos y una novela fundamental para entender su personalidad: *Memoria de la melancolía*. *Rosa-fría, patinadora de la luna* me ha permitido un acercamiento directo con la autora. También me ha hecho descubrir la reinvención de la tradición literaria. La literatura infantil, la fábula, el vanguardismo, la tradición y las innovaciones son la clave para entender esta obra.

Se han logrado los objetivos propuestos en este trabajo: dar a conocer a una de las figuras femeninas más importantes de la “generación del 27”, estudiar una de sus obras relacionándola con la importancia que cobra en la misma la tradición literaria y aportar una nueva visión a los estudios literarios del siglo XX dando a conocer a una autora que tiene poco reconocimiento.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Armas, O. (2005). *María Teresa León. Memoria de la hermosura*. Madrid: Fundación Autor.
- Balló, T. (2016). *Las sinsombrero: Sin ellas, la historia no está completa*. Barcelona: Espasa.
- Balló, T., Torres, S. y Jiménez, M. (2016). *Las sinsombrero*. España: Intropía media y Yolaperdono.
- Cortadella, J. (2004). “La Numancia de Cervantes: paradojas de la heroica resistencia”. *Actas del IX Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Seúl. Asociación de Cervantistas. Coloquio internacional. 557-570.
- Cervantes, M. (2011). *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Austral.
- Castillo Robles, M<sup>a</sup> J (2013). “María Teresa León y Doña Jimena, mujeres de España”. *Philologica Urcitana. Revista semestral de Iniciación a la investigación en Filología*. Almería. 9:17-41.
- Jiménez León, M. (2000). “Rafael Alberti y la Numancia de Cervantes”. *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Lepanto. Asociación de Cervantistas. Congreso Internacional. 2:1177-1200.
- Krzysztof, S. (2000). “La dualidad de Leonor Cortinas, madre de Miguel de Cervantes Saavedra, genio de la literatura”. *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Madrid. Asociación Internacional de Hispanistas. 1: 758-163.
- León, M<sup>a</sup> T. (1990). *Rosa-fría, patinadora de la luna*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- León, M<sup>a</sup> T. (1999). *Memoria de la melancolía*. Madrid: Castalia. Edición de Gregorio Torres Nebrera.
- León, M<sup>a</sup> T. (2011). *Menesteos, marinero de abril*. Madrid: Editorial Bercimuel.
- Martínez García, A. (2013). “Reinventando mitos desde la distancia: María Teresa León y su Menesteos, Marinero de abril”. *Ubi sunt? Revista de historia*. Asociación Cultural Ubi Sunt? 28:78-88.

Perugini, C. (2013). “Una biografía novelada de María Teresa León: Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar”. *Hipógrifo: Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*. Instituto de Estudios Auriseculares. 2: 51-58.

Ramos Jurado, E. Á. (2001). *Cuatro estudios sobre tradición clásica en la literatura española (Lope, Blasco, Alberti y M<sup>a</sup> Teresa León, y la novela histórica)*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

Smerdou Altolaguirre, M. (2004). “Cervantes en María Teresa León”. *La literatura en la literatura: actas del XIV simposio de la sociedad española de literatura general y comparada*. Madrid. Centro de Estudios Cervantinos.185-190.

Salim Grau, S. (2007). “Memoria de un olvido: textos desconocidos de María Teresa León”. *Actas XV del Congreso AIH “Las dos orillas”*. Monterrey (México).523-534.

Torres Nebrera, G. (1998). “María Teresa León, biógrafa de Bécquer”. *El Gnomo. Boletín de estudios becquerianos*. Asociación de Becquerianistas. 7:67-91.

## RECURSOS ELECTRÓNICOS

La fotografía empleada para realizar este trabajo ha sido extraída de:

<<http://majadahonmagazin.es/ma-teresa-leon-esposa-de-rafael-alberti-muerte-en-majadahonda-11001>> [consultado el 22 de marzo de 2017]